

Instituto Técnico Jesús Obrero

“...el principal referente es soñar que siempre podemos hacer las cosas mejor, que aunque no tengamos recursos, la educación no tiene techo.”

Miguel Ángel Corominas
Rector

En el corazón obrero de Caracas, Catia, se alza el Instituto Técnico Jesús Obrero (ITJO), una institución educativa con una larga y admirable trayectoria. Su historia se remonta a 1944 cuando el padre Martín Odriozola funda cuatro capillas en Catia, entre ellas la del Jesús Obrero, luego en 1947, la Compañía de Jesús con el padre Víctor Salcedo a la cabeza funda la Escuela Popular Virgen de Los Dolores, enfocada desde sus inicios en la formación para el trabajo, para luego convertirse, en el año 1960 en el Liceo Popular Jesús Obrero impartiendo educación desde primaria hasta 3er año.

Entre los años 1962-1965 el padre José María Korta, Ingeniero pionero en la formación técnica, arma junto al padre Pablo Sada el primer pensum de Educación Técnica aprobado por el Ministerio de Educación, suceso que transformó a aquel Liceo Popular en el Instituto Técnico Jesús Obrero, sus egresados con título de bachiller mención Electrónica, consolidando su compromiso con la educación técnica accesible a la clase trabajadora.

La innovación y el liderazgo han sido pilares fundamentales del ITJO. La institución introdujo en 1971 el bachillerato mención Informática, otro hito que marcó la educación técnica del país y cuyo programa fue aprobado por el Ministerio de Educación a sólo dos semanas para la graduación.

El ITJO no solo se destaca por su excelencia educativa, sino también por su profundo compromiso social. Sus programas de estudio son referencia nacional, se enfocan en la rápida inserción laboral de sus egresados, brindándoles las herramientas y habilidades necesarias para el éxito profesional.

A lo largo de los años, el ITJO ha experimentado un crecimiento y expansión notables. La institución ofrece ahora una formación integral que abarca desde la escuela primaria hasta el instituto universitario (IUJO), Instituto que toma vida en el año 1998 cuando, a los pensums ya aprobados de Electrotécnica y Electrónica se les agregan Informática, Contabilidad, Administración, Mecánica, Educación Preescolar y Educación Integral; adicionalmente se incluye un Centro de Formación en alianza con el INCE.

El impacto del ITJO en la educación técnica de Venezuela ha sido significativo. La institución se ha convertido en un faro de innovación y excelencia, inspirando a otras instituciones y transformando la vida de miles de estudiantes. Su compromiso con la comunidad de Catia y la formación de ciudadanos responsables es parte de su invaluable legado.